

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.	20
Por conducto de los corresponsales.	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	70
Idem idem semestre.	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

VIERNES 7 DE JUNIO DE 1872.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—LEY.—D. Amadeo I.

por la gracia de Dios y la voluntad nacional rey de España: A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único.—La fuerza del ejército permanente para el servicio de la nación en el año económico de 1872 á 1873 se fija en 80.000 hombres.

Por tanto: mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á cinco de Junio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

Decreto.—Nombrando, de acuerdo con el Consejo de ministros, general en jefe del ejército del Norte á D. Rafael Echagüe y Bermingham.

Nombrando vocales: de la clase de senadores del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar á D. Juan Francisco Camacho, senador del reino.

De la de senadores del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar á D. Santiago Angulo, senador del reino.

De la de diputados del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar á D. Francisco Pi y Margall, diputado á Cortes.

Dados en Palacio á cinco de Junio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

SESION DEL DIA 5 DE JUNIO DE 1872.

IMPROVISACION DEL SEÑOR SAGASTA AL CONTESTAR EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, A ALGUNAS ALUSIONES HECHAS POR EL SEÑOR RUÍZ GÓMEZ.

Voy á hacer uso de la palabra por deferencia á mi antiguo amigo el Sr. Ruiz Gómez. Su señoría ha dicho que es muy conculcante y que tiene la conciencia muy tranquila; y como esto lo decía dirigiéndose á mí, parecía como que indicaba que no me sucedía á mí lo mismo. Yono niego á S. S. la consecuencia; pero S. S. tampoco puede negármela á mí. Hemos pensado juntos antes de la revolución, en la revolución y después de la revolución, hemos pensado juntos en la época en que el nombre de Calvo Asensio y el de Sagasta andaban juntos; y yo creo que si Calvo Asensio viviera, estaría á mi lado, al lado del amigo de toda su vida. No ha pensado el señor Ruiz Gómez conmigo que la Internacional estaba fuera de la ley? No ha pensado S. S. que el sufragio universal era malo; lo cual yo no he pensado todavía? Pues crea S. S. hoy lo que crea, es lo cierto que nosotros pensamos, defendemos y combatimos, lo que siempre hemos pensado, lo que siempre hemos defendido, lo que siempre hemos combatido: yo no he cambiado un ápice de mis ideas desde la revolución acá.

Llamados, pues, como queráis; id á donde queráis; si es que sabéis á donde vais; pero no acuséis de inconsecuencia á quien no ha cambiado sus ideas en lo más mínimo.

Yo he sido ministro de la Gobernación por espacio de mucho tiempo: que digan los ministros de las distintas precedencias que formaron los Gabinetes de que yo tuve la honra de formar parte, que principio, qué idea defendiendo hoy que no defendiera entonces.

¡Ah, señores! ya llegará el día en que discutamos despacio, y ya veremos de parte de quién ha estado la consecuencia y de parte de quién la inconsecuencia.

Un día célebre se discutía en el Parlamento una cuestión importante, de cuya solución se había hecho creer á algunos que dependía la suerte de la revolución. En uno de esos momentos críticos en que la Cámara se dividía, el general Prim, que tenía aquella idea, al ver que la parte de la derecha se le escapaba, apeló á todos los que estaban interesados en el éxito de la revolución para que se pusieran á su lado, y dijo: «radicales de todos los lados, radicales de todas las precedencias, á salvar la obra de la revolución de Septiembre».

Tan cierto es esto, que creyendo que el Gobierno podría inclinarse á cierta parte, la democracia no quería votar, y sin embargo votó al ver que se apelaba á los radicales todos sin distinción alguna. A consecuencia de aquella votación, se formó un ministerio de progresistas y demócratas: era necesario bautizarle y distinguirlo del Gabinete anterior; se discutió el nombre del partido que iba á apoyar el nuevo Gobierno; nos opusimos á que se llamara radical los ministros precedentes del partido progresista, y después de una larga discusión, se acordó que se llamaran las fuerzas que debían apoyar aquel ministerio progresistas democráticas, pero sin aceptar el título de radicales.

Conste, pues, que nosotros estamos donde estábamos; y que si ha variado alguien de sitio, no hemos sido nosotros. Hemos basado nuestros principios y los basamos hoy en un respeto profundo á las instituciones fundamentales del país, y en el progreso dentro del respeto á esas instituciones.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 365.

Es también el espíritu que anima al partido tory de Inglaterra, y esa es la diferencia que hay entre nosotros y los que no dan la importancia que nosotros á las instituciones fundamentales para tener una tabla á que asirnos en tiempos de borrasca.

Ya ve el Sr. Ruiz Gómez, mi antiguo amigo, mi amigo de hoy, mi amigo de lo porvenir, porque juntos hemos de estar, por más que hoy estemos algo separados, ya ve cómo no soy yo, cómo no son mis amigos políticos los inconsecuentes.

No voy á entrar detenidamente en el examen de la cuestión de Hacienda; pero algo he de decir sobre ella contestando al Sr. Ruiz Gómez.

Ya sé, como á muertos y áidos no hay amigos, el Sr. Ruiz Gómez no se acuerda del amigo á quien sucedió en el ministerio. Pues bien; yo fui ministro interino de Hacienda antes que su señoría, y se me hicieron los mismos ofrecimientos que á S. S., y con mejores condiciones aun.

Aquel oasis rentístico, Sr. Ruiz Gómez, no fué debido á la entrada de S. S. en el Gabinete; era una consecuencia de la política del ministerio de conciliación; de conciliación, señores, que en mal hora se rompió para los intereses de la patria; fué la consecuencia de los siete meses que mediaron desde la venida del monarca hasta la caída del ministerio de conciliación.

Concluyo rogando al Sr. Ruiz Gómez que tenga por retirada cualquier palabra que haya podido molestarle: mi objeto ha sido únicamente dejar consignado que no he habido por nuestra parte cambio alguno en las ideas que antes hemos profesado.

Contestando al discurso del señor marqués de Mendigorría, los Sres. Topete y marqués de Sierra Bullones, pronunciaron en la sesión que el día 5 de Junio de 1872 celebró la alta Cámara, estas brillantes improvisaciones:

El señor ministro de Marina: No voy á contestar al señor general Córdova, porque esto corresponde á otro individuo del Gobierno y al señor general Zabala que tiene pedida la palabra: voy solo á rectificar algunos errores, que su señoría ha cometido dirigiéndose á mi persona.

Ha dicho S. S. que yo manifesté en el otro Cuerno que el Gobierno no tenía conocimiento del tratado de Amorevieta. No es exacto: lo que yo dije en el Congreso fué que, tenía en el bolsillo ese tratado que había recibido el día anterior; y preguntándome un diputado, cuya ausencia de la vida política deploro; si era auténtico el documento que corría por las calles; yo le dije que nada tenía que ver con el que yo tenía en el bolsillo, si bien no tuve inconveniente en añadir que uno y otro eran iguales. Dije después que no teniendo el Gobierno conocimiento de todos los hechos, no podía formar un juicio exacto de las causas que habían motivado el convenio; más como se quería hacer una atmósfera muy densa sobre él, agregué que nosotros, por entonces, y hasta que tuviéramos conocimiento perfecto de la cuestión, no le aprobábamos ni le desaprobábamos.

Pienso, en efecto, que no estubo muy bien empleada la frase, crear, hablando del ejército, y que hubiera estado mejor dicho formar; pero como yo me refería al ejército de operaciones del Norte, y éste no existía, claro es que bien podía decirse que se había creado ese ejército.

Por lo demás, el Sr. Córdova ha ha debido dirigir sus cargos al general en jefe, sino al Gobierno; porque habiendo éste aprobado los actos de aquel, claro es que ya ha asumido su responsabilidad, y que ha desaparecido la personalidad del general en jefe. Yo di á ese convenio el verdadero nombre que debe tener, el de capitulación; porque tratándose de hechos de armas no puede usarse otra palabra y que es capitulación, lo prueban los mismos documentos que hoy ha leído S. S. Sin embargo, como yo me refería al ejército de operaciones del Norte, y éste no existía, claro es que bien podía decirse que se había creado ese ejército.

El Sr. Córdova ha dicho que allí la política va siempre al acaso, y entre otros hechos que ha citado para probarlo, nos ha hablado de que la escuadra del Pacífico iba sin instrucciones. Yo debo decir á S. S. que está equivocado; pues yo, aunque en aquella escuadra ocupaba una situación subalterna, honrada con la amistad de los jefes que la mandan, tuve ocasión de leer las comunicaciones oficiales en que se daban las instrucciones para un hecho que, en mi concepto, puede ser la base de las grandes relaciones que han de existir un día entre la metrópoli y sus antiguas posesiones de América, á semejanza de lo que ha sucedido con Inglaterra y los Estados Unidos, pues en el Callao aprendieron á conocer unos y otros que no eramos más que ramas de un mismo tronco.

El marqués de Sierra Bullones: Señores, tengo ante todo que pagar un deber de gratitud al señor duque de la Torre por los inmerecidos elogios que de mi persona ha hecho, y que ejercían gran peso sobre mi alma, si bien me han aliviado de parte de él los cargos que me ha dirigido el señor general Córdova.

No fué inmodestia en mí el aceptar el cargo de ministro de la Guerra en aquella sazón: se me dijo que había un peligro para el país; y yo, que no he vuelto la cara jamás al enemigo; acepté sin vacilar la responsabilidad de ese cargo en tan críticos momentos, por más que no me considerara con fuerzas bastantes para llenarlo cumplidamente, y lo he desempeñado con la lealtad y la fe con que siempre he servido los puestos que se me han confiado en mi carrera.

Pero el señor general Córdova, á vuelta de protestas de cariño, que si así me lo tiene, de ruego lo suprima, ha querido hasta presentarme como criminal y traerme á la barra de este Cuerno. Decía el señor general Córdova, como principio de sus cargos, que el ministro apenas había lanzado sobre las provincias al declararse la rebelión, algún miserable batallón.

Debo decir al señor general Córdova que cuando tuvo lugar la rebelión había en las Provincias Vascongadas dos batallones de Luchana, dos de Almansa, uno de cazadores de Segorbe, otro de Alja de Tormes, otro de Alcolea y otro de las Navas; total, ocho batallones.

Pues bien; la rebelión tuvo lugar el 22 de Abril, y el 21, el general Zabala, que, según S. S., miraba con desdén la insurrección, mandó á aquellas provincias el batallón de Figueras y el de Puerto Rico; y el 22 el regimiento de infantería del Príncipe. Esto es todo lo que el general Zabala pudo hacer en aquel momento, porque estaba anunciada la rebelión general en toda España para el 21; y el general Córdova sabe que la guerra de los siete años no quedó limitada á las Provincias Vascongadas, sino que hubo además ejército en otras varias provincias; y por consiguiente, el Gobierno tenía que estar á la expectativa para acudir allí donde fuera necesario, y al efecto el Gobierno no quiso mover un sólo batallón de ningún punto, después de socorridas ya las provincias del Norte.

En tal estado, esperó los sucesos que tuvieron lugar el día señalado, porque no era un secreto para nadie, y la España entera sabía que para el 22 se anunciaba la rebelión, como, en efecto, se verificó.

Que el ejército había sido objeto de sedición y de asechanzas, y que los enemigos habían querido subvertir su lealtad, ya lo sabía el ministro de la Guerra; pero sabía también que el ejército jamás ha sido instrumento de la tiranía, sino que siempre ha sido leal á sus principios y á su bandera, y sobre todo cuando ha tenido que combatir los enemigos de la libertad de su país, contra los cuales peleó durante siete años.

Yo, pues, descansaba en este punto; y por más que se me decía que desconfiara de tal ó cual general, de algunos brigadieres, de ciertos coroneles y de cuerpos enteros que guardaban varias plazas, jamás di crédito á semejantes indicaciones, contando siempre con la lealtad de esos mismos jefes y oficiales y de esas mismas guarniciones; pues aun tratándose de adversarios nuestros en política, y de militares de quienes podía sospecharse que no miraban con cariño al Gobierno, sus opiniones y las de este coincidían en un principio fundamental. Siendo yo ministro de la Guerra en aquellos momentos, se me presentaron muchos ilustres generales á ofrecermi espadas, que yo acepté con gusto sus ofrecimientos, y bien sabe el señor general Córdova que no hice distinción alguna entre los amigos políticos míos y los que no lo eran, al designarlos para que marcharan á defender la misma causa. También sabe el general Córdova que yo tuve el gusto de proponer á S. M. para el primer ascenso que se ha dado, á un amigo político de S. S., al general Moriones.

Y á propósito de esto: debo decir que no he dado gran importancia á la acción de Oroquieta, sino por los grandes resultados que ha producido. El mismo general Moriones estoy seguro de que no se vanagloria del triunfo de Oroquieta bajo el punto de vista militar. Pero no fué esta la cuestión: la cuestión fué que el general Moriones, en su deseo de combatir al enemigo, con sus marchas forzadas y sus combinaciones acertó á ser el primero en encontrar al enemigo cuando no estaba preparado á resistir el empuje de nuestras tropas: así que al disparo de las primeras granadas se desbandaron los carlistas, dando por resultado aquella derrota que el Pretendiente hubiera de este país para no volver jamás á él, pues creo que positivamente no ha de volver más.

Estoy seguro que cuando el general Moriones ascendió de alférez á teniente, oyó más balas que las que ha oído en Oroquieta. Pero el Gobierno está obligado á premiar, no sólo los servicios en que se corre grandes peligros, sino los actos que dan un gran resultado, y tomando la cuestión en este terreno es como se ha recompensado al señor general Moriones. (Bien, bien.)

También debo hacer mención especial de otro general, S. S., que conoce aquel país, habrá apreciado todo lo que vale la acción sostenida por el general Letona en los montes de Mañaria. El punto de Mañaria es el más difícil y temible que tienen las Provincias Vascongadas.

Pues bien; en Mañaria el general Letona atacó y batió una fuerza muy superior, dispersándola, yendo una parte á Ochandiano, otra á Villarreal y otra á Aranzaga. La acción de Mañaria es, pues, una de las que más mérito reúnen, por todos los inconvenientes que ofrecía el terreno, por el número de hombres... Y no sería el señor general Córdova, porque yo he oído á S. S. con mucha seriedad.

Repito, pues, que el señor general Letona prestó un gran servicio en Mañaria, y demostró á aquella facción que no hay número, ni posición, ni nada que resista al empuje de las tropas y á la buena dirección que se las dió.

Cuando el general en jefe del ejército del Norte dió el bando de perdón para que se acogieran á él, puede decirse que la guerra estaba dominada.

Pero dice el general Córdova: ¿qué facultades tenía el general en jefe del ejército para dar ese indulto? ¿Cree S. S. que el Gobierno tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo?

¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo?

¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo?

¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo?

¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederlo?

tades para concederlo? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederle? ¿Cree S. S. que el general en jefe tiene facultades para concederle?

S. S. ha tocado una cuestión en que nadie es más juez que yo; porque si mi modestia me ha llevado á callar hasta ahora, hoy me es preciso decir que quien fué el ajustador del convenio de Vergara fui yo por delegación del duque de la Victoria. La firma del general Maroto y la mía autorizaban el convenio de Vergara; firma que se canceló en Oñate por la del ilustre duque de la Victoria.

El general Espartero solicitó y obtuvo del Gobierno autorización para la eventualidad de que los sucesos de la guerra le pusieran en el caso de poder sacar partido de las ventajas que se proponía obtener del general Maroto. El Gobierno, pues, le autorizó; el convenio de Vergara fué un secreto; hasta los mismos carlistas lo ignoraban; y yo, que era comandante general de la caballería del Norte, iba al cuartel general de Maroto á tratar con él sobre el convenio, poniéndole el pretexto de que iba á cambiar prisioneros.

Pues bien; el general Espartero tenía facultades que le había concedido el Gobierno, más las propias de un general en jefe.

Y sabe el señor general Córdova por qué entonces no se llevó á cabo el tratado de Vergara? Pues fué porque el general Maroto pedía que se concedieran los fueros á las provincias, y el duque de la Victoria contestaba que eso no estaba en sus facultades; sino que pertenecía á las Cortes.

Yo deseaba atraer al general Maroto á una conferencia con Espartero, porque comprendí que así le creaba un compromiso; y con efecto, recordando al general carlista que había servido en América á las órdenes del duque de la Victoria, conseguí que se vieran en la ermita de San Antón, situada en el camino que va de Durango á Elorrio.

Allí insistió en la concesión de fueros; y cuando al oír la negativa de Espartero replicó que las armas lo decidían, el ilustre duque de la Victoria contestó: «Pues si las armas lo han decidido, ya lo tienen decidido: yo estoy al frente de mis tropas. V. puede tardar media hora en ponerse á la cabeza de las suyas; le doy media hora más, dentro de una hora lo atacaré».

Puso en seguida Espartero en marcha el ejército sobre Elorrio: Maroto sacó sus fuerzas en dirección de la cuesta de Elgueta, y cuando yo penetré en aquella villa con la caballería para cargarlos, me encontré en la plaza tres batallones desfilando tranquilamente y tan confiados en la paz, que no cumplí con mi deber, y le dije al general: «Perdone V. que no haya cargado, porque no he visto batallones enemigos, sino enteramente sometidos».

Maroto envió después nuevos emisarios, y por fin el convenio se firmó en Zamárraga.

Ahora bien: ¿se parece esto al convenio que ha celebrado el señor duque de la Torre? O S. S. enaltece el indulto de Amorevieta, ¿rehabilita lastimosamente el convenio de Vergara?

Decía S. S. que las facultades que tenía el señor duque de la Torre no se referían más que á lo que concernía á la seguridad del ejército y á la necesidad de vencer. Yo no comprendo en un ejército más necesidades que las de vivir y matar á su enemigo, y estas necesidades las tenía cubiertas el del Norte con los recursos que se le enviaban; y respecto á si tenía facultades para dar el indulto, recordaré al Sr. Córdova que por los años 48 ó 49 concedió S. S. algunos de esta clase en Cataluña, y tal vez con algunas más consecuencias que el de Amorevieta.

Decía después S. S. que esta clase de cuestiones no deben resolverse sólo bajo el punto de vista militar, sino que debían serlo también por el aspecto político. Y nos citaba la rendición de Sedán. En guerras extranjeras, en que se deciden cuestiones que pueden afectar al mundo entero, claro es que debe entrar la política; pero no en esta otra clase de cuestiones interiores, por más que también su parte política haya tenido el suceso de que nos ocupa.

Se quejaba el Sr. Córdova de que habiéndose puesto en boca de S. M. al abrir las Cortes la frase de que se usaría de rigor con los carlistas, no se haya seguido después esa conducta.

Pero, Sr. Córdova, si se rendían, ¿qué había de hacerse con ellos? Hubieran seguido con las armas en la mano, y entonces hubiera visto su señoría cómo se les trataba.

Decía también S. S. que daría su aprobación á lo hecho, si la guerra hubiera concluido. ¿Pues qué queda de ella? ¿Una cuantas partidas sin orden, sin concierto, sin jefes y sin causa; y digo sin causa, porque el Pretendiente ha desaparecido, y es de esperar que no vuelva á España, después de haber manifestado que le engañaron terriblemente al hacerle pasar la frontera.

No terminaré sin decir al Senado las fuerzas que se han mandado á las Provincias Vascongadas. Además de los 12 batallones que allí existían antes de estallar el movimiento, ocho por ballarse de guarnición, y cuatro que se mandaron antes del 21 de Abril, desde el 24 en adelante se mandaron 16 batallones, tres regimientos de

caballería, dos baterías montadas, cuatro de montaña y una de ametralladoras.

De modo, que al concluir el duque de la Torre su acertada y gloriosa campaña, el ejército de Navarra y Provincias Vascongadas se componía de 28 batallones de infantería, 1.318 carabineros, 652 guardias civiles, 1.500 migueletes con fusiles Remington, cinco regimientos de caballería, nueve baterías, dos compañías de ingenieros, un parque de artillería y de campaña, y gran cantidad de municiones de todas clases en Vitoria, Pamplona, San Sebastián y Bilbao; un parque sanitario para las necesidades de una larga campaña, brigadas de acémilas y de carros, 40.000 pares de alpagatas, etc., etc.

Estos son los esfuerzos que el Gobierno hizo; y como los cuerpos estaban faltos de fuerza, yo tuve que venir aquí á pedir una quinta mayor que de costumbre, si había de atender á todas las bajas que había de cubrir. Mas por el pronto no había medios de reemplazar el ejército, y yo he tenido necesidad de mandar suspender la entrega de las licencias á los cumplidos; y para honra del ejército, debo declarar aquí que todos han seguido sin exhalara la menor queja, y renunciando muchos al plus extraordinario que se les daba, como ha sucedido al benemérito cuerpo de la Guardia civil.

Por supuesto, señores, que yo no hubiera podido conseguir todos estos resultados sin la eficaz cooperación que me han prestado todos los directores de las armas, á los cuales, tributo desde aquí el testimonio de mi gratitud por lo acertadamente que han secundado mis planes.

También debo hacer mención del esfuerzo, y auxilio que han prestado los voluntarios de la libertad, á cuyo valor se debe la destrucción en algunos puntos de partidas que se levantaban. Merece á la confianza que me inspiran los 12 batallones de la fuerza ciudadana de Madrid, y á las ofertas de sostener el orden que en su nombre me hacía su comandante general, mi particular amigo el marqués de Sardoal, yo he podido dejar casi desguarnecido Madrid, pues solo conservé aquí una fuerza de 1.200 hombres de ejército.

No sé si habré dejado por contestar alguna de las observaciones de S. S.; y si así es, le ruego me dispense, pues no tengo costumbre de hablar mucho tiempo.

LA PRENSA.

MADRID 7 DE JUNIO DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

La sesión de ayer comenzó con un discurso del Sr. Mansi, en que contestó al Sr. Becerra probándole, de la manera matemática que éste deseaba, la responsabilidad que ante el país han contraído los que produjeron la división del partido revolucionario.

¿Cuánto sufrirían algunos que antes estaban al lado del Sr. Mansi, al oír sus intencionadas palabras, al ver frente á ellos al que, conculcante siempre, les lanzaba al rostro con energía entera su inconsecuencia!

Rectificó el Sr. Ruiz Gómez, algunos conceptos del señor ministro de Hacienda y contestóle después el de Fomento, izando orgulloso la bandera del gran partido liberal á que pertenece, y sincerándose, y sincerando á sus amigos de los cargos que las oposiciones les dirigieran.

Terminada así la discusión de las enmiendas presentadas por el Sr. Becerra á la contestación al discurso de la corona, fueron desechadas en votación ordinaria, comenzando enseguida la discusión de la totalidad.

El Sr. Estéban Collantes consumió el primer turno en contra.

Su discurso, de correcta forma, de elocuente lenguaje, como todos los suyos, ha sido un continuo ataque á la revolución.

Parecía que había olvidado por completo S. S., que su partido ha sido el que la provocó.

Solo á este olvido pudieran achacarse sus ataques violentos, nacidos en la pasión y no madurados por la irresistible lección de los hechos.

S. S. no encontraba diferencia entre la política moderada y la de los últimos Gobiernos del rey Amadeo.... Nada, entonces, significan las reformas administrativas que la revolución ha llevado á cabo, nada tampoco el espíritu descentralizador de las leyes orgánicas, nada las reformas políticas consignadas en el Código fundamental del Estado, nada, en fin, la obra entera de la revolución de Septiembre!

Esta parece ser la deducción lógica de la primera parte de su discurso; pero en el resto de él, poniéndose en contradicción con lo que al principio dijera, combatió dura y ágilmente todas estas reformas.

Y como, si nada se ha hecho, si nada se ha alterado, si es idéntica la política, y sólo los hombres han variado desde aquella época, salvaba las personalidades con especial delicadeza, y se limitaba á combatir ideas, prin-

ciptos, hechos que, siendo como son exactos, destruyen por completo sus premisas?

Contradicción, y grande, parece existir entre estos dos extremos, pero más adelante se halla explicada esta contradicción, cuando censura la libertad de cultos, ataca el sufragio universal y la libertad de la prensa; combate, en fin, uno por uno, todos los derechos en la Constitución consignados, que podrán parecerle a S. S. todo lo fatales que quiera, pero que son de todas suertes la conquista gloriosa de una potente revolución.

Todo esto lo hizo ver clara y patentemente el Sr. Gullón (D. Pio) en su magnífico discurso.

Con qué elocuencia, con qué galanura en la frase, con qué solidez en la argumentación ha contestado el subsecretario de Estado, al diputado del centro izquierdo!

¡Qué delicado, qué dulce y a la vez qué robusto era su lenguaje cuando presentaba en dos brillantes períodos, la España moderada, y la España revolucionaria! ¡Qué síntesis tan bien acabada! ¡Qué paralelo tan brillantemente presentado!

De una parte, hacia ver la política de los amigos del Sr. Collantes, conculcando la ley escarneciendo el derecho, erigiendo la arbitrariedad en sistema, entregado el país al saqueo cruel que sin respetar la libertad individual, violaba el domicilio, no ya de infelices, inocentes e indefensos individuos, sino de los que representaban la soberanía del pueblo, los presidentes de los cuerpos colegisladores. La prensa perseguida, la conciencia supeditada al capricho de clerigos fanáticos e ignorantes, y sólo la libertad para encerrar, para perseguir, a los que amaban la justicia, y por ella y por su patria sufrían todo género de vejaciones.

De otra parte, la España actual, la España revolucionaria. Su política representa la fuerza del derecho, en contradicción del derecho de la fuerza. Todas sus conquistas tienden a dar la libertad al individuo.

Aparece en primer término la libertad de conciencia, y de ella nace luego la del pensamiento, que en la tribuna, y en la prensa defiende la idea nueva, para que, madurada en la inteligencia de todos, dé más tarde la completa regeneración social.

El sufragio, nacido también de la libertad de conciencia, que representa la parte que toma el pueblo en la gobernación del Estado.

La libertad de asociación y reunión, que produce la comunicación constante del individuo, buscando siempre mayor suma de bienestar. La libertad del municipio y la provincia, desenvolviéndose en sí mismos, y unidos estrecha, natural y amistosamente por un sólo eslabón que produce la completa armonía de todos los elementos que constituyen el Estado. La seguridad personal, la inviolabilidad del domicilio consignados en la ley, y la inamovilidad judicial, como garantía de su aplicación.

Esta es la España actual, brillantemente dibujada por el Sr. Gullón.

¡Qué lástima que el elocuente diputado por Toledo no diera a su frase más calor, no pronunciara con más energía! Procuró hacerlo, y el día que a conseguirlo llegué, que lo conseguirá seguramente, —y no desdené esta suplica, más bien que consejo, del os que somos sus amigos, y admiramos su elocuencia y talento, —será uno de nuestros primeros oradores.

Rectifico después brevemente el Sr. Collantes, limitándose más bien a significar humildemente a su noble adversario la complacencia con que, como toda la Cámara, le había escuchado.

Pasado un rato que hubo que esperar por no hallarse presente su señoría, usó de la palabra el Sr. Pasaron y Lastra.

Su especial oratoria nos ha convencido de la escasez de hombres del partido radical, pues si tuviera buenos oradores, a ellos seguramente les encargaría debates de la importancia del presente.

El diputado radical nos ha anunciado en la parte de su discurso que pronunció ayer, y que podremos llamar el exordio, que será muy extenso, esto es, que la cantidad suplirá a la calidad. ¡Siempre es algo!

ES INCREÍBLE.

O el Sr. Ruiz Zorrilla tiene la habilidad, la hipocresía, la perfidia, la astucia, la avilantez, el cinismo y la maldad de engañar a toda una nación de más de diez y seis millones de habitantes, o el partido radical, mejor dicho, la fracción de los cimbrios comete con el ex-jefe de pelera la crueldad más perversa y la injusticia más irritante.

Porque si hemos de adivinar las intenciones que transparenta el lenguaje un tanto velado de un periódico cimbrio, la renuncia del cargo de diputado del Sr. Ruiz Zorrilla, su retirada de la vida pública, el sacrificio de todas sus esperanzas, la abnegación de descender espontáneamente desde las olímpicas alturas de la jefatura de un partido hasta el oscuro rincón del hogar doméstico, el desencanto, los desencantos y las amarguras que se ha llevado en el alma a su soledad de Tablada, todo esto en lo que los hombres de buena fe hemos creído ver algo de generoso, de puro, de elevado sobre las miserias del corazón, y hasta de heroico con ese heroísmo del

sacrificio, porque al fin el último acto público del Sr. Ruiz Zorrilla reviste toda la forma de un sacrificio, todo esto, repetimos, ha sido una farsa indigna, un ardid miserable, un paso cómico hasta lo grotescamente ridículo, uno de tantos medios para que la figura del ex-jefe del partido radical se levante un día erguida, radiante de patriotismo, trasfigurada por la aureola del doble sacrificio de haberse sepultado espontáneamente en la tumba de la oscuridad y del olvido, y del sacrificio todavía mayor de tener que levantarse de esa misma sepultura, desenterrada casi violentamente por los ruegos, por las reconvenções y aun por las amenazas de sus propios amigos, correligionarios y admiradores.

No; no es creíble que el Sr. Ruiz Zorrilla, en quien todavía nos complacemos en reconocer entera de carácter y rectitud de alma, se haya prestado indignamente a una farsa de esta naturaleza, ni podemos convenirnos tampoco de que todo un partido que tiene pretensiones de formal, viril y energético, haya apelado a ese pobre recurso para producir un golpe de efecto, y ensayar un nuevo procedimiento de solicitar rastroamente el poder.

No; no es creíble, repetimos, que el señor Ruiz Zorrilla haya dicho a sus amigos, a sus adversarios, a las Cortes, al país entero: «Me retiro de la vida pública porque me falta el valor para iniciar a mi partido nuevas sendas que creo peligrosas. La ineficacia de los procedimientos que hasta aquí he juzgado convenientes, y los sinsabores de una larga y ruda campaña, durante la cual he tenido que vencer obstáculos y exigencias hasta de mis propios amigos, han helado la fe en mi alma y muerto las esperanzas en mi corazón. Me siento débil para continuar esta tarea, y es hora ya que descienda del alto sitio al que me han elevado, más que mis propios merecimientos, los favores y la benevolencia de mis correligionarios. Y sospechar siquiera ahora que la sinceridad y la rectitud que revelan estas palabras, hayan sido valor entendido del Sr. Ruiz Zorrilla, con sus amigos, para simular un sacrificio, y explotar la candidez de sus apasionados, resignarnos después de esto a suponer que el Sr. Ruiz Zorrilla se retirará a Tablada para que en la ocasión oportuna le llame su partido, y el sacrificándose una vez más, afectando un mentido e hipócrita patriotismo, vuelva a encargarse nuevamente de la jefatura de las huestes radicales, y recobre de súbito la fe, las esperanzas, que ahora ha perdido, es para nosotros, que aun creemos en la nobleza y en la sinceridad de los hombres, tan duro, tan increíble, tan repugnante, que no nos atrevemos ni aun a pensarlo bajo la forma de una remota sospecha o de un pesimismo presentimiento.

Y, sin embargo, las indicaciones del periódico aludido sobre lo transitorio y pasajero del ostracismo a que se ha condenado el señor Ruiz Zorrilla, la observación altamente significativa del mismo colega, de que en la reunión celebrada anteanoche por los diputados y senadores radicales ni siquiera se discutió la trascendencia de la retirada de su jefe, y el acuerdo adoptado en la misma noche por los electores radicales del distrito del Centro, de considerar como jefe del partido al solitario de Tablada *cualquiera que sean las protestas que en contrario haya*, y de presentarle nuevamente candidato por dicho distrito en la elección parcial, son, por lo menos, indicios que, con otros rumores de carácter privado que hemos oído, pudieran hacernos dudar sobre la buena fe y noble intención con que el Sr. Ruiz Zorrilla ha hecho su retirada de la escena política.

Pero, repetimos, que tanta farsa, tanta hipocresía, tan ridículo y grotesco sainete, es increíble; y protestamos de que, para nosotros que tenemos el deber de juzgar siempre honradamente de los hombres y de los partidos, no ha podido ser otro el móvil del señor Ruiz Zorrilla, más que un movimiento espontáneo de su corazón desengañado, y un remordimiento de su conciencia abrumada por amargas dudas y tristes presagios por el porvenir de su partido.

CRITERIO ECONOMISTA.

Nuestro ilustrado colega *El Fomento de la producción nacional*, contestando a una revista de intereses materiales, que adolece de la monomanía libre-cambista, de fatales resultados, hasta ahora, escribe los siguientes párrafos, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores:

«Cuando se ha calificado, dice, de absurdo e injusto el criterio proteccionista por los que sin duda deben de poseer el conocimiento de la suma verdad y la justicia, no es de extrañar, que hayamos puesto los ojos con insistencia en su conducta, para aprender en ella lo que seguramente nos hace falta. Y cuáles han sido hasta ahora los resultados de nuestra constante observación? Lo dicen buena parte de nuestros artículos, con los que por desgracia de todos no puede menos de convenir la opinión general, puesto que en ella se han inspirado, o más bien la traducción que puesta en manos de los maestros en la ciencia de la riqueza, la necesitada Hacienda española, no va sino de mal en peor.

Más, ¿por qué ha de ser así? no nos decían en sus revistas y en sus discursos de la Bolsa que sólo ellos conocían el secreto de la salvación y progreso comercial del país, ¿por qué entonces cuando el enfermo se ha puesto en

sus manos, lejos de adelantar retrocede, lejos de convalecer se agrava más y más cada día? ¿se habrán gastado ya estérilmente los siete hombres de corazón, o los siete inteligencias ministeriales, que nos tenia preparados el Sr. Figuerola, o será que la verdad ha dejado de serlo y nada pueden el saber y el talento puestos al servicio de la mejor de las causas?»

Lo cierto es que no hay criterio alguno económico ni en los que hasta ahora han desempeñado el ministerio de Hacienda ni en los que en la prensa parecían más competentes para juzgarlos. Mientras un padre grave del periodismo de la corte llama *calaveradas financieras* los actos de los Figuerolas, Morets y demás que les han sucedido, otro se declara defensor de los últimos contra aquellos, siendo así que según objeto un tercero, si el Sr. Camacho impone un descuento a la renta, también lo anunciarán en sus programas como de absoluta necesidad los Sres. Moret y Ruiz Gómez; a lo que observa un órgano de libre-cambismo radical que eso son «resurrecciones absurdas, contraproducentes y lo más anti-económico y desacreditado que existe.» Ya se ve, como en España «es ministro todo el que se empeña en ello, sobre todo si no sirve para el caso» conforme debe saber de buena tinta el tal órgano madrileño, no es extraño que así se haya llegado al último término del sincretismo en unos y otros.

Pero ya no es esto lo que hay que lamentar en nuestro país, sino que los que pueden ilustrar la opinión y sobre todo la de los gobernantes en casos apurados como es el presente, se abstengan de hacerlo privándose de sus superiores luces, por no ser de su partido o fracción los que de ellas podrían aprovecharse; falta de patriotismo que no acertamos a comprender ni aun los que en la segunda capital de España vivimos, y menos no siendo político el periódico aludido sino exclusivamente consagrado a caminos de hierro, canales, minas, etc. Véase, pues, como todo sin embargo, lo subordinado a la condición de ser poder la fracción radical con la que al parecer simpatiza en tan alto grado: «Si pudiéramos contar —dice— con la posibilidad de que se nombrase un Gabinete radical, aconsejaríamos el medio de poder salvar la situación de la Hacienda de un modo sólido, práctico y menos exigente de grandes sacrificios.»

No dude nuestro sapientísimo colega que si nosotros hubiésemos tenido la fortuna de hallar ese medio tan seguro, tan práctico y sobre todo tan sólido, ya se lo habríamos dicho, no sólo al Gabinete radical que podía haberlo aprovechado ocho meses atrás para mayor aumento de la pública confianza, sino a un Gabinete sagastiano, unionista, moderado o del color que se quiera, en prueba, cuando menos, de la verdadera independencia de nuestro criterio económico.

En favor de los intereses materiales del país, de la salvación de la Hacienda, del honor, de la dignidad de nuestra nación suplicamos a ese feliz periódico que dejándose llevar menos de su pasión política que de su misión especialmente económica, se digna revelar de una vez ese medio de poder salvar la situación de la Hacienda con que se haría acreedor a la gratitud de la patria.

Abundando en las mismas ideas de nuestro colega, creemos que las más hondas perturbaciones de nuestra Hacienda se deben a los famosos libre-cambistas que la han regido en estos últimos tiempos a título de políticos radicales.

¡No han sido pocos los perjuicios causados a los intereses generales del país con el radicalismo de ciertos hombres!

CRÓNICA POLITICA.

Nuestro estimado colega *La Iberia* publicó ayer un artículo muy notable. En él descubre con mano hábil la miseria que corroa el corazón de la cimbria, y extraña la conducta que siguen los cimbrios con el retirado de Tablada, desde que este, no pudiendo contener los extravíos de sus amigos políticos, abandonó la jefatura de aquel grupo de ambiciosos y perturbadores.

El colega, relatando los manejos de los cimbrios, que se han propuesto desacreditar a su antiguo jefe, nos da cuenta, en los siguientes términos, de lo ocurrido entre los intrigantes *jaleadores*:

«Ayer, sin ir más lejos, en el salón de conferencias del Congreso se pronunciaron palabras harto significativas, según se dijo, respecto a la conducta del ex-jefe de pelera; y por la noche, en un círculo político generalmente muy visitado por los cimbrios, hubo quien o quien's, discutiendo la conducta del Sr. Zorrilla, rebajaron, según se aseguraba, a este hombre público hasta el extremo de que muchos adversarios políticos de aquel señor se vieron obligados a tomar su defensa, costándole muchas y muy contundentes razones de dejar la verdad en su lugar y a cuiberto el buen nombre del Sr. Ruiz Zorrilla.»

En efecto: con la más negra ingratitud han recompensado los esfuerzos del Sr. Ruiz Zorrilla, por haber intentado hacer un partido de una agrupación de hombres, sin otro móvil ni interés que el de satisfacer sus ambiciones personales. Apenas el Sr. Ruiz Zorrilla, dando una muestra de sensatez, se ha separado de una fracción, cuya única bandera era el escalamiento del poder por todos los medios posibles, sus humildes súbditos del día antes, le censuran hoy acerbamente, teniendo que defenderle de los ataques de estos, sus mismos adversarios políticos.

La Iberia, justamente indignada, después de recordar la ingratitud de los cimbrios con el malogrado general Prim, en la célebre noche del *Justa luego*, continúa poniendo de relieve la conducta de los *jaleadores* con su antiguo jefe, y dice las siguientes frases, con las que estamos completamente de acuerdo: «Pero lo más repugnante que hay en ese grupo de políticos sin ideas es la hipocresía

con que obran en todas circunstancias. Porque no crean nuestros lectores que la prensa cimbria tiene valor para atacar al Sr. Ruiz Zorrilla. En el periódico, es decir, en la manifestación pública del partido dan mucho bombo a su antiguo jefe y mucha adulación. En el círculo privado y en la conversación particular y familiar le dedican, por el contrario, las censuras más acerbadas y los insultos más groseros. Esta es la táctica de los cimbrios. Delante, bajezas y humillaciones. Detrás, alarde de independencia y calumniosos cargos.»

Con razón dice *La Iberia* que los cimbrios son los más implacables enemigos del señor Ruiz Zorrilla, y con razón también pregunta que si esto hacen los *jaleadores* a la semana de retirarse el jefe, qué harán dentro de tres meses.

Nosotros creemos que el Sr. Zorrilla conoce ya a sus antiguos amigos políticos: vea cuán distinta es la conducta de los que hipócritamente le adulan en su presencia con la que han adoptado desde su retirada. Compare a sus antiguos amigos políticos con sus adversarios, que le combatieron siempre noblemente, sin humillarle nunca, como lo hizo un periódico cimbrio al compararle con *Perico el ciego*, colocando en sus manos el *esquilón de la populachera*, y llamándole orador de la *esquina del Rastro*.

Excita la curiosidad el siguiente suelto de *La España Constitucional*:

Dice así nuestro colega: «En una calle de Madrid, que se llamaba de la Reina, perdió una carta un correo de gabinete; qué importante no sería esta, cuando ofreció el perulero cincuenta duros de hallazgo a la persona que se la devolviese sin abrir.

La carta pareció y el hallazgo pareció; esto es, se llevó a cumplimiento.

Interrogada por unos curiosos la persona que hubo recibido los cincuenta duros, contestó:

«No sé lo que traería la carta, porque no la he abierto; pero al sobre acusaba venir de Viena.»

En este mismo día, un vecino de la calle se encontró un sobre de carta escrita y arrugado del todo en el que se leía:

«Señor director X... Colegio de María Teresa.—Viena.»

La pérdida de este sobre no ha dejado de ser un descuido, que por no cometerle, hubieran dado otros cincuenta duros.

Por hoy suprimimos los comentarios.

Pues, como *El Norte*, espere mos a mañana.

Se trabaja entre algunos hombres del partido *cimbrio-radical* y algunos elementos del *republicano*, para celebrar un pacto en el que danza el nombre del *ex-jefe de pelera*.

El pacto a que nos referimos, no es nada favorable a la legalidad existente.

La prudencia nos aconseja no decir más por hoy; ciertas cosas, por su misma gravedad, deben ser tratadas con mesura, mientras no se tengan datos seguros que justifiquen las versiones que se hacen circular.

Los periódicos cimbrios, en su afán de dar a la retirada del Sr. Zorrilla la interpretación torcida que les conviene, para que aparezca víctima de la malevolencia de personas auctóricas, han formado un castillo sobre una carta que dicen que ha dirigido un radical a *El Radical* de Valencia, en la que resume todas las causas (menos la verdadera) que han obligado al Sr. Zorrilla a declinar la jefatura para recobrar el crédito de político sensato que había perdido en ella; y con tan sorprendente descubrimiento derraman una lágrima sobre la tumba de su antiguo idolo, y acusan de ingratitud, hasta con ironía, a quien suponen causante de la inesperada resolución que les condena a la disolución de su partido.

Es un nuevo recurso de los cimbrios para manifestar sus convicciones antidinásticas de una manera vergonzante; pero con tan visibles propósitos, que a nadie conmueven sus lamentaciones ni alarman sus amenazas.

Se anuncia una nueva poesía del apreciable D. Ventura.

¿Que se publique... que se publique...

La Política, que no cesa en sus ataques al Sr. Sagasta, debiera encabezar los dedichados sueltos que le dedica, con las siguientes palabras: *antes que el Sr. Sagasta dejara de acceder a nuestras injustas exigencias, era una respetable figura; pero ahora, el desprecio nos aconseja le miremos como lo contrario y le ataquemos con tanta saña como dábamos intención.*

De este modo, se comprendería el por qué de la conducta del diario de los crepiones montpensieristas.

El antidinástico *Parcial* continúa marchando a paso ligero al polo opuesto de la revolución de Setiembre.

Desde luego anunciamos, que a pesar de su decantado liberalismo, no irá a engrosar las filas republicanas.

Al tiempo!

El Sr. Esteban Collantes se manifestó ayer en el Congreso progresista hasta cierto punto y partidario de la libertad, si bien pesada, medida y compensada con el orden.

Pero el Sr. Esteban Collantes dirigió al muy breve rato un duro ataque a los sistemas representativos en tono festivo, diciéndole de ellos que tienen la ventaja de permitir

reinar a las mujeres, a los niños y a los imbeciles.

Si será liberal y progresista el Sr. Esteban Collantes.

No; por más que el sistema representativo sea el sistema más perfeccionado que conocemos en política, si no se falsea, si no se mistifica, si no se practica en pró de la arbitrariedad y del favoritismo solamente, hace imposible el reinado de la imbecilidad, aun cuando el rey imbecil tenga en su favor todas las legitimidades de las escuelas reaccionarias.

Contra la depravación y la insensatez de los reyes y contra el nepotismo de los partidos políticos protestan energicamente los representantes de la nación, se levantan los pueblos y se desencadenan las revoluciones, derribando dinastías seculares y destruyendo partidos desacreditados e impopulares.

Así lo dice la historia.

Anoche comenzó en el Congreso la discusión de los presupuestos y dada la importancia del asunto, así como la necesidad que existe de legalizar la cuestión económica antes de que se declaren en vacaciones las Cámaras, suponemos que los representantes del país asistirán con asiduidad a las sesiones de la noche, y procurarán no extraviar los debates de su verdadero y único objeto.

Dice *La Política*:

«En la sesión que ayer celebró el Senado, el Sr. Topete comparó a la mayoría con el sol.

«¿Si lo diría por las manchas?»

Comentario de *El Puente de Alcolea*.

«En la sesión celebrada el lunes en el Congreso de señores diputados, votó el propietario de nuestro colega con la mayoría.

Conformes.

Las trompetas de la fama radical han anunciado la salida para Oporto y Lisboa del ex-ministro cimbrio Sr. Montero Rios.

El Eco Popular espera tener pronto noticias de que el *tornasolado* D. Angel Fernandez de los Rios, embajador de España en Portugal, le agasajará y reverenciara, como cuentan que no ha mucho reverenciado y agasajó, presentándose con él en un carruaje de la embajada a un elfonso de los más gordos.

Los cimbrios, como dice muy bien un colega, ni se retraen, ni dejan de retraerse; ni suben, ni bajan, ni se están quietos. Entrar en el salón de conferencias, se enteran a medias de los debates; vuelven a su casa, hacen y deshacen cien veces la maleta, y como los vizcos miran a todas partes y a ninguna, y ni aun ellos mismos podrían decirnos lo que ven, cuando ven algo.

Su situación es deplorable, muy deplorable.

La noticia de que el cabecilla Carasa ha fusilado a los Sres. Calle, padre e hijo, por haberse acogido al convenio de Amoreviete se ha confirmado oficialmente por desgracia.

¡A qué tristes consideraciones da lugar este hecho!

Mientras el imbécil Carlos de Verey abandona cobardemente a sus partidarios; mientras el Gobierno de S. M. concede un generoso perdón a los desventurados partidarios de la causa carlista, los carlistas, no convenidos fusilar sin piedad a los que fueron sus compañeros de armas.

Hasta que no desaparezcan del mundo los absolutistas, la civilización debe vestir de medio luto cuando menos.

La sesión del Congreso anoche comenzó a las nueve en punto con escasa concurrencia de señores diputados.

Se leyó el dictamen de la comisión encargada de emitir, sobre los presupuestos, usando de la palabra el Sr. San Roman, a quien contestó brillantemente el Sr. Capdepón, de la comisión, así como también al discurso en contra del Sr. Boet, levantándose enseguida la sesión por haber terminado las horas de reglamento.

Eran las doce de la noche.

De una correspondencia que publica *La Epoca*, tomamos las siguientes líneas:

«El famoso comunista e incendiario *soñadista* general Cluseret, anuncia por los periódicos la venta de su galería de pinturas, estimada en 200.000 francos. ¿De dónde ha sacado esos cuadros este sugeto, que no tenía sobre qué caerse muerto antes de la insurrección de París? Que respondan los encargados de vigilar los museos y palacios españoles de 1865 a 1871, gente práctica en cuestiones de esta especie.»

Nosotros rechazamos, con toda la fuerza que somos capaces, las no dignas retenciones del corresponsal del periódico, alfonso-montpensierista; nosotros, en nombre de la santa y justa revolución de Setiembre, rechazamos las suposiciones calumniosas del corresponsal, y correligionario de los hombres que tanto y tanto hicieron para su madre personal durante su odiada dominación. Esas retenciones son sólo aplicables a los hombres del moderantismo; aquellos que en sus banderetes hacían desaparecer las cucharillas de oro; aquellos que convertían las piedras en cuartos; aquellos que encubrían a la dama que sustrajo la *pipita de oro* de la Historia Natural; aquellos, en fin, que hicieron de la política el áglio mas escandaloso, y de los al-

tos destinos la más despreciable mercancía. A esos debe dirigirse el corresponsal de *La Epoca*, cuya ligereza inculcable merece un severo correctivo.

No podemos resistir al deseo ó la curiosidad de inquirir quien es un Sr. Rouchi, de quien se nos ha dicho que haciendo coro con los radicales más furibundos, habla en Foros y no sabemos si en algunas otras partes con sentimiento, porque no está en el poder el partido á que aquellos pertenecen, y porque con el actual orden de cosas no están suficientemente garantidas la libertad ni las instituciones.

Nos han dicho que es italiano, y persona muy significativa en nuestra política, y que cuando entra en el referido café, se nota un regocijo muy marcado entre los radicales poco adictos á la dinastía, que hacen corra á su alrededor y oyen con religiosa atención las noticias que les da.

Si esto es así, no es extraño que haya llamado la atención del Sr. Rouchi, y que algunos crean que participa de las ideas de los radicales discolos al actual orden de cosas, al paso que otros sospechan que hace ostentación de un falso radicalismo, á fin de obtener la confianza de aquellos y entrar á alguna elevada persona de cuanto piensan y hablan contra ella.

De todos modos, y aunque respetamos el secreto de la conducta del Sr. Rouchi, nos parece que no encierra la sinceridad más completa, ya para con sus amigos los radicales, enemigos de altas instituciones, ó ya para con estas, á quienes está obligado por la confianza y por la gratitud.

NOTICIAS DE LA FACCIÓN.

Es falso, como dice un diario radical de anteayer, que Cabrera haya entrado en Cataluña.

El antiguo candelillo del Maestrazgo permanece bien tranquilo en Londres sin cuidarse para nada de las fortunas y adversidades del que fué su partido.

En vista del estado de decadencia en que se encuentran las facciones de Burgos, el capitán general de este distrito ha dispuesto que la Guardia civil vuelva á los puestos que antes ocupaba.

El martes á la una menos cuarto llegó el express que procedente de Zaragoza condujo á Barcelona 143 prisioneros carlistas hechos en la acción de Orrieta. Pocas fueron las personas que tuvieron conocimiento de su llegada, así es que en la estación era escaso el número de curiosos. Algunos jefes de estado mayor y ayudantes del capitán general aguardaban en el andén para dictar órdenes sobre la conducción de los presos. Venían escoltados por un batallón del regimiento de Extremadura y en cuerdas de diez en diez en coches de tercera.

Según nos dicen de Girona, las pequeñas partidas carlistas que recorren aquella provincia, penetran en los pueblos de escaso vecindario y exigen dinero á los vecinos y los ayuntamientos sin duda para recoger recursos é internarse en Francia.

El país, aunque carlista en algunas localidades, se ha manifestado indiferente á la intención, así es que son pocas y de escasa importancia las partidas. Pero como son pequeñas las dos columnas que las persiguen y aquellas no esperan, se sustraen fácilmente sin que pueda dárseles alcance.

La persona que nos comunica estos datos, cree que si se destinaran un par de batallones á recorrer la provincia, en ocho días quedaría libre de carlistas.

La partida del titulado general Sanz (en Tarragona) ha tenido un encuentro con la columna de Gata y Alcaiga. Después de un largo rato de lucha se ha dispersado la facción, dejando en el campo 16 muertos, muchos heridos y algunos prisioneros.

La *Gaceta* publica las siguientes noticias:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe en telegrama de ayer manifestó que, siguiendo su movimiento por Salinas de Oro y Puerto de Echauri, había permanecido algunas horas en observación del puente de Belascoain y demás avenidas de aquel valle, con el fin de impedir el que el enemigo pudiese contramarchar si lo intentaba; y con objeto de continuar la persecución se había dirigido á Echauri, donde se encontraba anoche.

La brigada Primó de Rivera se ha movido también y operado en combinación con el general en jefe, ocupando el pueblo de Anoz.

El general Moriones, que pasó anteayer por Pamplona, siguió ayer á Huarte y se dirigió á Aoz á fin de cortar á las facciones que, según noticias, parecían marchaban hacia Sada y Lumbier.

Además de las fuerzas mencionadas, iban en persecución de las indicadas facciones de Carasa y Aguirre, reunidas, las columnas del coronel del regimiento de Sevilla y del de Almansa, marchando en dirección á Monreal, y la brigada Genui pasó ayer por Mondragorria hacia el Carrascal.

Participa el gobernador militar de Guipúzcoa que no existía facción alguna en aquella provincia, y se acogían á indulto algunos individuos de las disueltas partidas.

Se confirma oficialmente que el capitán Velasco al pasar por las inmediaciones de Villarreal puso presos á Calle y su hijo, acogidos á indulto, á los cuales fusiló en la tarde del día 3 en el pueblo de Unza.

El capitán general de las provincias, dada la conveniente distribución á las tropas que operan en Alava, se ha situado en Vitoria para desde allí dirigir mejor las operaciones de sus tropas.

Cataluña.—El capitán general dice en telegrama de anoche que el coronel Molá batió ayer en Monclús, término de San Jaime, á la facción Nallat, haciéndola varios heridos y dos prisioneros.

En las inmediaciones de Ruidarenas, provincia de Gerona, la columna del comandante Pala ha batido las facciones reunidas de Sabals, Costa y Sabatells, en número de unos 300 hombres, habiéndoles cogido dos prisioneros y ocasionado algunos heridos.

Andalucía y Extremadura.—Participa el capitán general que, según comunicación del juez de primera instancia de Grazalema, en la madrugada de anteayer se organizó en dicho punto un somaten, compuesto de unos 50 paisanos mandados por algunas de aquellas autoridades, habiendo logrado dispersar la partida levantada en el término de Jerez, cogiéndola cuatro prisioneros dos caballos, algunas armas y otros efectos, obligando á que el resto de dicha partida se internase en la sierra.

Burgos.—No ha ocurrido más novedad en este distrito que la presentación á indulto de 21 individuos, siendo ya el total de los presentados 179. En el resto de la Península, se disfruta tranquilidad.

SECCION DE NOTICIAS.

La *Gaceta* de ayer empezó á publicar la lista de donativos para la reparación del templo de Santo Tomás, que asciende á la suma de 206,935 rs.

A la cabeza de la lista aparecen los nombres augustos de SS. MM. el rey y la reina, suscritos por 40,000 rs.

Así se demuestra una vez más la piedad religiosa de las excelsas personas que ocupan el trono de España.

El miércoles llegó con gran retraso á Zaragoza el tren, procedente de Navarra, que debió llegar á las siete de la mañana, debiéndose este retraso á que los carlistas tuvieron á bien cortar la línea en el punto denominado el Carrascal, en Navarra.

Dícese que el Sr. Ferratges, secretario de la presidencia del Consejo de ministros, está indicado para otro alto puesto.

Sabemos positivamente que el periódico *La Tribuna* no será dirigido, como dice un colega, por el Sr. Borrego. *La Correspondencia de España*, que anunció hace días la aparición de *La Tribuna*, sabe perfectamente que el Sr. Borrego no tiene siquiera conocimiento en el asunto.

En corroboración de lo que decimos, véase lo que dice anteayer el colega de noticias:

«No es cierto que el Sr. Borrego, como dice un colega, vaya á ponerse al frente de ningún periódico de Madrid, pues su venida ha sido accidental y regresará pronto á Londres, donde reside habitualmente.»

Ayer tarde, según *La Correspondencia* se habló de una desagradable cuestión surgida entre dos hombres políticos.

Para la comisión informativa de clases obreras han sido elegidos los Sres. Alonso Martínez, Sagasta y Calderón Collantes.

Ayer á las doce del día hubo un alboroto en la fábrica de tabacos, con motivo de haberse llevado á la misma una pequeña máquina para hacer cigarrillos de papel y que su inventor quiso se probara. Las cigarrerías al verla prorrumpieron en gritos y se negaron á trabajar. Inmediatamente se constituyeron en el local el gobernador, el jefe de orden público, el alcalde, y un inspector quienes lograron calmar la agitación, explicándoles el objeto de aquella máquina, que no es otro que el de probarla.

Hoy, mañana y pasado, tendrá efecto el desestere de la dirección general de Correos y por tal causa estarán cerradas las oficinas hasta el lunes próximo, excepto las destinadas en la planta baja para despacho de la correspondencia pública.

Ayer se reunieron los ministros en Consejo en la secretaría de Guerra á las doce y media para tratar varios asuntos, entre ellos el de gobernadores.

Ayer llegó á Madrid el capitán general de Castilla la Vieja, Sr. Baldrich.

Ha salido de Madrid, con objeto de tomar baños, el general Rey.

El Gobierno francés, tan pronto como haya terminado la Asamblea el debate sobre la reorganización del ejército, propondrá á la misma una amnistía parcial.

CORTES.

CONGRESO.

La sesión se abrió á las dos en punto, bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. El Sr. Sanromá hizo algunas preguntas de escaso interés al Gobierno.

Entrándose en el orden del día, siguió en el uso de la palabra el Sr. Mansi, combatiendo la enmienda del Sr. Becerra.

El Sr. Ruiz Gómez hizo uso de la palabra para rectificar al señor ministro de Hacienda en el discurso que pronunció la tarde anterior, y aludió á la actitud política del señor ministro de Fomento, y éste se levantó para explicar dicha actitud, asegurando que todos los individuos del Gabinete marchaban conformes y unánimes al mismo fin.

El Sr. Becerra retiró la enmienda que había apoyado.

El Sr. Esteban Collantes hizo uso de la palabra para anunciar el primer turno en contra de la totalidad del dictamen.

El orador de la minoría moderada hizo un trabajo expositivo de los tres principios que, según él, el objeto de la revolución, cuáles fueron las promesas de la revolución y cuáles han sido las conquistas revolucionarias.

El Sr. Esteban Collantes declaró que no era reaccionario, sino que estaba animado de espíritu progresivo, y que deseaba para su país las libertades posibles, las libertades compatibles con

el orden, y que tiendan á la conservación, á la permanencia de lo constituido.

El Sr. Gullón, dijo: Señores diputados, comprendo bien las dificultades con que tropiezo, teniendo que contestar yo, modesto individuo de la mayoría, al discurso del Sr. Esteban Collantes, que sobre ser aquí el jefe de una minoría, es por su historia, por su carácter y por su ingenio, el más acabado tipo del partido moderado, á que pertenece. Si esta consideración no basta para que me presteis vuestra benevolencia, yo la invoco también prometiendo corresponder á ella con la brevedad de las frases que voy á tener la honra de dirigirlas.

El Sr. Esteban Collantes, en el discurso que acabais de oír, tan ameno como todos los que su señoría pronuncia, ha dirigido cargos á los partidos que contribuyeron á hacer la revolución, y más especialmente á esta mayoría, que según las opiniones del Sr. Esteban Collantes, nunca defendió sus ideas probando sus ventajas y sus excelencias, sino dirigiendo cargos á los hombres que las combatían.

Procuraré evitar este escollo en que no sé si es la mayoría la que más tropieza; voy á empezar ocupándome de las defencias que S. S. dice ha tenido siempre la Iglesia con el partido moderado; y para contestar á este punto, me basta hacerle una sencilla pregunta: ¿cuánto tiempo estuvo la Santa Sede sin reconocer á Isabel II Nueve ó diez años si no me equivoco, y esto á pesar de que el partido moderado ha profesado siempre las mismas ideas, á pesar de que, según S. S., ha sido siempre simpático á la Santa Sede; á pesar de que el partido moderado gobernó al país desde 1835.

Entrando después más de lleno en el objeto de mi discurso, el Sr. Esteban Collantes ha hecho la crítica de la obra de Setiembre, ha negado todas sus conquistas, ha presentado, en fin, al Congreso el verdadero proceso de la revolución. Al entrar en la contestación de este juicio, no pueden en verdad asustarnos las dificultades de la defensa; pero pudiera conmoverme la magnitud del asunto, si el Sr. Collantes no hubiera reconocido que lo hecho en Setiembre fué una verdadera revolución. Dada esta definición, ¿cómo no he de reconocer yo que la revolución de Setiembre ha producido convulsiones y perturbaciones? ¿Hubo jamás revolución que no las produjera? ¿Citará nadie alguna que haya ocasionado menos que la española? Culpas serán esos trastornos de los que hicieron la revolución indispensable. Lo que importa es que esos trastornos y esas convulsiones inevitables hayan sido fecundas, hayan producido, como S. S. desea, conquistas que puedan arraigar, y eso lo reconocerá el señor Collantes si aplicará á nuestra revolución el criterio de la última parte de su discurso y la comparará por sus resultados y por su historia con la revolución inglesa y con la francesa.

Hasta tal punto llega la pasión de nuestros enemigos, que se dice que no cumplimos nuestra misión ni realizamos nuestro ideal, porque después de la revolución se han levantado en armas los carlistas, como lo hicieron antes en Cataluña, en la Rápita y en otras partes. Señores, el partido carlista en nuestra patria es lo que el colera en la peregrinación á la Meca y el Delta del Ganges; es una enfermedad endémica que hizo tantos destrozos antes como después de 1838.

Si á las masas se ilustran; hasta que el fanatismo desaparece en nuestro país; hasta que se reducen ciertas clases á su verdadera misión, no podrá desahogarse tranquilamente, sin protestas oscuras ni ambiciones bastardas, un sistema constitucional verdaderamente liberal y parlamentario que haga desaparecer el deseo de reacción y de restauraciones de ninguna clase, ni violentas ni pacíficas.

Y digo esto último, porque he oído con gusto al Sr. Collantes, que él renuncia á toda restauración impuesta; y si S. S. la espera por la voluntad del país, yo le anuncio que tendremos el gusto de verle aquí largo tiempo.

Otro de los cargos que nos dirige el Sr. Esteban Collantes consiste en el gran número de modificaciones ministeriales que ha habido desde 1868 acá. Yo no recuerdo si esas modificaciones han sido exactamente las que S. S. ha dicho; pero sean seis, sean ocho ó sean nueve, yo pregunto al Sr. Esteban Collantes: ¿ha habido una sola de esas crisis de la cual no haya podido hablarse en público y cuyos motivos no hayan podido expresarse claramente en este sitio? ¿Sucedió lo mismo con las crisis que tenían lugar antes de la revolución, alguna de las cuales fué producida por un rigodon? ¿Recuerda el Sr. Esteban Collantes que el general Narváez se presentó en una ocasión en palacio á pedir hora para que jurase el ministerio que había formado, y cuando se presentó á jurar ya había otro ministerio? ¿Recuerda S. S. otro ministerio elegido en una mesa de tresillo? ¿Ha sucedido esto después de la revolución?

Preguntaba el Sr. Esteban Collantes: ¿avanza ó retrocede la revolución? A mi juicio, señores, ni avanza ni retrocede: se consolida, teniendo cada vez nuestra patria más crédito en el extranjero, estrechando más cada día nuestras relaciones con otros países, como lo prueba el gran número de tratados comerciales y postales celebrados en estos últimos años; pues suben los concluidos desde 1868 sin que yo recuerde otro período de igual fecundidad para el país.

No pretendo dar una lección de historia al señor Esteban Collantes; pero sí debo rectificar las teorías que S. S. ha sostenido acerca de la descentralización. Esta no existió en la Edad media tal como hoy la comprendemos, en aquella época no hubo más que el deseo por parte de los monarcas de arrancar á los pueblos todos sus privilegios, con el pretexto de unificar, pero con el objeto de centralizar.

La moderna, la verdadera descentralización, obra es principal y gloriosa de la revolución de Setiembre. Recuerde el Sr. Esteban Collantes los decretos y disposiciones expedidos por los ministerios de Gobernación, Hacienda y de Fomento, y se convencerá de que la revolución ha dado á los ayuntamientos vida propia, iniciativa independiente y libertad, ya que no pudiera dárles los medios de satisfacer sus atenciones; y esto era lo primero que había que hacer; quitar las ligaduras con que habían atado á los municipios y á las diputaciones las administraciones anteriores. Tarea de todos es facilitarles ahora los recursos de que todos los privaron.

Entrando en otro género de consideraciones, preguntaba el Sr. Collantes: ¿qué habeis dado al país con la libertad de cultos? Pues esta libertad, que al Sr. Esteban Collantes no le parecía nada, creo yo que es la más esencial de todas. Yo concibo un Gobierno liberal sin libertad absoluta de imprenta; le concibo, como S. S., sin el sufragio universal, que es un vehículo, un instrumento de libertad, pero no es la fuente de ella.

No lo comprendo sin libertad de cultos, porque sin esta no puede haber escritores filosóficos que penetren en las entrañas de las cuestiones sociales, no puede haber libertad absoluta de imprenta, ni veracidad de libertad de tribuna; no puede haber, en una palabra, libertad de ninguna especie.

Si la conciencia es lo primero en el hombre, ¿cómo llegará el hombre á la libertad mientras tenga la conciencia esclavizada?

Respecto al derecho de asociación opina el señor Esteban Collantes que estamos poco más ó menos como en tiempo de los moderados.

Confieso, señores, que no puedo contestar á este punto; el derecho de formar sin permiso de nadie toda especie de asociaciones no contraría á la seguridad del Estado; el derecho de reunirse pasando un simple aviso á la autoridad, no lo había visto en España hasta la Constitución de

1869. El Sr. Esteban Collantes debe citarme otro texto. Pero no me lo citará, porque S. S. sabe perfectamente que respecto de libertades hemos llegado á un punto que S. S. no sospechaban, y que ninguna nación aventaja.

Pretende el Sr. Esteban Collantes que estas libertades no pueden arraigarse, y ha dicho que no puede consolidarse la obra de la revolución, porque ésta no tiene más fuerza que la que le dan las debilidades y las insurrecciones de los partidos de oposición. No, Sr. Esteban Collantes; la revolución vencerá con ó sin levantamientos carlistas. Esas luchas son costosas, no pueden considerarse como cosa baladí; pero no tienen más importancia que la de una guerra breve, aunque fratricida, fuente de lágrimas y sacrificios, pero que al fin ha de ser reprimida. El peligro de esta revolución, como el de todas las anteriores, está en la disidencia, en la excisión de los partidos, en la división que entre ellos va estableciéndose y en la impaciencia por llegar al poder, que obliga á los mismos que contribuyeron á hacer la revolución á calumniarse y á destruirse mutuamente.

Este fué el peligro de las revoluciones francesa é inglesa: ambas se comprometieron, ambas aplazaron sus resultados gigantescos por la división que se introdujo entre sus partidarios, por las calumnias, por las discordias que la división produjo. Cuando los independientes calumniaron á los presbiterianos, y los presbiterianos á los caballeros, y los caballeros á los independientes, entró la revolución inglesa en el camino de la violencia y de la sangre. Cuando Louvet llamaba traidor á Danton, y éste á Petion, y Petion á Robespierre, se hizo posible Marat, encarnación de la violencia, y llegó el terror y el crimen. Si nosotros sabemos evitar ese peligro; si sabemos sostener cada cual nuestros principios, pero guardándonos el respeto que todos nos debemos, no vendrá la restauración, ni pacífica ni violenta.

Yo, señores diputados, cuando oigo á los moderados decirnos que seguimos su misma conducta, hago un esfuerzo de memoria, que es la más débil de mis débiles facultades, y vuelvo la vista á 1868, y recuerdo aquellos ukases del conde de Castejo, prohibiendo los grupos de más de tres personas; recuerdo aquellas tristes noches cuyo silencio era interrumpido tan sólo por los golpes que los polizontes daban á la puerta de algún pobre jornalero que había tenido el atrevimiento de hablar de política y que á las siete ó las ocho de la mañana siguiente era conducido á legañas en una de aquellas cuerdas en que iban los hombres como trallas de perros conducidos por el palafrenero de su señor; recuerdo los sufrimientos que padecían aquellos infelices, condenados sin defensa alguna á vivir días enteros en un depósito insalubre, sin aire, sin luz, sin sustento, hasta que se les trasportaba á Filipinas ó á Fernando Póo; recuerdo que nuestros más distinguidos escritores vivían contenidos y dirigidos por el capricho de un imberbe fiscal de imprenta; recuerdo que nuestros jefes no podían reunirse, que no había ni aun para los diputados el derecho de respetuosa petición; recuerdo aquellas Cortes sin oposiciones y aquel partido liberal cohibido, amordazado, empujado contra su voluntad á la lucha.

Después, señores, vuelvo la vista á los momentos presentes; leo esos periódicos también perseguidos, según decís, y que publican sin embargo ataques de toda especie á todas las personas, á todas las instituciones, que dan noticias de las operaciones militares, de las combinaciones diplomáticas; observo á los partidos más hostiles é menos legales reuniéndose y trabajando en círculos, en casinos, en clubs; veo, en fin, la libertad más amplia, la libertad más extensa y más completa; y cuando eso veo, y cuando esa comparación hago entre el pasado y el presente, teniendo como tengo fe en la humanidad, en su sensatez y en sus buenos instintos, digo, como diréis vosotros: «si la revolución no se hubiera hecho, era necesario empezarla esta misma noche.»

Los Sres. Esteban Collantes y Gullón rectificaron.

El Sr. Pasaron pidió la palabra, y como manifestase había de ser bastante extenso, quedó en el uso de ella para mañana, suspendiéndose la sesión hasta las nueve.

Erán las seis.

SENADO.

La sesión se abrió á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

El Sr. Eraso dirigió una pregunta á la comisión de actas sobre la referente al Sr. Vargas Machuca.

El Sr. Fuente Alcazar dijo que precisamente la comisión había dado hoy dictamen sobre dicha acta.

Continuó el debate pendiente, y el general Córdova usó de la palabra para rectificar.

El general Zavala rectificó después.

El general Jovellar usó de la palabra para alusiones personales, diciendo por qué razones no había considerado el provecho de la reforma que en la administración militar había hecho el general Córdova siendo ministro.

El general Córdova y el Sr. Jovellar rectificaron.

El general Ros de Olano dijo que en nombre de todos los directores de las armas daba las gracias al general Zavala por su actitud y acertadas medidas para enviar á las provincias del Norte un ejército de operaciones con material para dos años de campaña.

El Sr. Camacho dijo que la insurrección carlista debió haber sido general en España, y el ministerio anterior lo había evitado.

También censuró la coalición electoral de los radicales con los antinadísticos.

Rechazó que hubiese paridad entre el asunto de los cargos de piedra y el de los dos millones de la caja de Ultramar.

El general Córdova rectificó.

El Sr. Camacho usó de la palabra para contestar á una alusión del general Córdova.

El Sr. España impugnó después extensamente en alguna de sus partes el discurso del Sr. Camacho.

Después de rectificar este y el Sr. España, se leyó la lectura de algunos dictámenes de actas, y se levantó la sesión á las siete.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

WASHINGTON, 5 (tarde).—Asegúrase que el ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, y el de Inglaterra, han convenido por telegrama en aplazar el tribunal arbitral de Ginebra hasta que se haya caminado una correspondencia por el vapor-correo sobre los acuerdos tomados por el Senado de Washington acerca del asunto del «Alabama».

PARIS 5.—En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 francés á 55-70. El 5 por 100 id. á 37-00. Interior español á 25 5/8. Exterior id. á 30 5/8.

LONDRES 5.—A primera hora se hacía en la Bolsa:

El 3 por 100 exterior español á 20 1/2. El portugués á 42 5/8.

VERSALLES 5 (noche).—El Sr. Grevy ha sido reelegido presidente de la Asamblea nacional.

Se ha aplazado para mañana el debate sobre el proyecto de ley de reclutamiento del ejército.

AMBERES 5.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español á 29-00. El portugués á 41-05.

AMSTERDAN 5.—En la Bolsa se han cerrado: El 3 por 100 español, á 30 1/4. El 3 por 100 portugués á 41 5/8.

ÚLTIMA HORA.

TARRAGONA.—Las columnas de los coronales Gabil y Alcaiga batieron ayer entre Juncosa y Monmelt con poca fuerza á las facciones reunidas en número de 200 hombres, mandadas por el titulado general D. Domingo Sanz, causándoles 16 muertos y muchos heridos.

VALENCIA.—Disuelta la partida levantada en Burjassot. El telegrama interrumpido entre Castellón y Vinaroz.

MALAGA.—La columna Almagro salió de Montejaque hacia Grazalema al encuentro de la partida republicana levantada en Jerez.

CADIZ.—Las partidas levantadas en la provincia, son rechazadas por los pueblos y no se les agrega paisano alguno.

MALAGA.—La columna de Almagro regresó á Ronda por haberse internado en la provincia de Cádiz la partida republicana.

CASTELLÓN.—Han sido detenidas varias personas que pertenecían á la partida carlista que, compuesta de 50 infantes y dos ginetes mal armados, huía hacia Cuevas perseguida por tres columnas y todo hace creer que se disolverá sin lucha.

En el resto de la provincia reina tranquilidad.

SEVILLA.—Nada se ha vuelto á saber de la partida levantada en Jerez, después de la batida que la dió el somaten.

TOLEDO.—No se tienen noticias de la partida que vagaba por la provincia, lo que hace suponer que se ha disuelto.

GACETILLAS.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 27.6 grados y la mínima de 6.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La sociedad de conciertos ha contratado al aplaudido director de orquesta D. Eusebio Dalmau, para dar en los jardines del Buen-Retiro, grandes conciertos durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Setiembre.

El repertorio de la sociedad de conciertos se ha aumentado notablemente con nuevas adquisiciones entre las que figuran fantasías de diversas óperas, overtures de A. Thomas, Pedrotti, Halévy, Auber y tantas de walses y cuadrillas de Walden-Gungl, Melra y otros diversos autores.

Los conciertos se verificarán los miércoles y sábados de cada semana, siempre que el tiempo lo permita.

Esperamos que la concurrencia á los jardines, este verano, será tan numerosa y brillante como la del año anterior.

FUNCIONES PARA HOY.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho y tres cuartos.—La leyenda del diablo.

SALON ESPAÑA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media.—Beethoven.—María.—Manchar con Tint.—Dos años para un criado.—La herencia de mi sobrino.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Los gabaes.—Un viaje al centro de la tierra.—A San Isidro!—Lo que parece... y no es...

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los dos indios Ramjy y Samjy, y los principales artistas de la compañía.—Baile.

SANTO DE HOY.

El sagrado corazón de Jesús y San Pedro Wistremundo, y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Salesas Nuevas, donde termina la novena del Sagrado Corazón de Jesús.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora La Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE JUNIO.

Idem fin de mes.	00 00	00 00	
Inscripciones 3 por 100.	00 00	00 00	
Renta perpetua exterior.	32 50	32 60	10
Material del Tes. no pref.	00 00	00 00	
Deuda del personal.	35 00	00 00	
Sisas ayunt. de Madrid.	00 00	00 00	
Obligaciones municipales	00 00	00 00	
Emprést Erlanger y com.	00 00	00 00	
Billetes hipotecarios.	102 00	102 50	10
Id. del Banco de Catal.	00 00	00 00	
Bonos del Tesoro.	75 90	74 63	
Billetes id. V Julio de 72	00 00	00 00	20
Idem de Octubre de 1872	00 00	00 00	
Idem de Marzo de 1873.	00 00	00 00	
Id. de dos vencimientos.	83 00	00 00	
Corp. p. de bills, del T ^o	00 00	00 00	
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4.000.	00 00	00 00	
Idem de 2.000.	06 00	06 00	
Junio 1851 de 2.000.	00 00	00 00	
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00	
Marzo 1855 de id.	00 00	00 00	
Julio 1856 de idem.	66 00	00 00	
Obras públicas 1858.	60 00	60 00	
Ferros-carriiles de 2.000.	54 00	53 80	20
Idem nueva de 2.000.	00 00	00 00	
Id-m de 20.000.	31 25	53 50	25
Idem nuevas de 20.000.	06 00	00 00	
Banco de España.	180 00	189 00	
CAMBIOS.			
Lóndres, 4 90 dias fecha.	49 25	49 20	
París, 4 8 a la vista.	5 12	5 12	5

SECCION DE ANUNCIOS.

SIN IGUAL.

POLVOS HIGIENICO-DENTIFRICOS

DE ESPUMA DE CORAL.

Importados a la Gran Bretaña del celeste imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades; color agradablemente los labios, sin las contras reconocidas de los colorantes y elixires, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las caries, limpiando perfectamente la dentadura, sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte. Cuatro reales caja.

Depósito general en España y Portugal: Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierdo.

PENA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Remediado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afaita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado y rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 4 rs.; también se admiten abonos por targetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitarse, cortarse, peinarse o rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa, 6 tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 300 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gr. g. o española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; 6 sea 4 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, coque y ruidos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, a 30 reales; onza; de 60, a 40; de 75, a 50; de 85, a 60; y de 100 a 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 a 30 cada uno, bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisónes de tejido o al pica-do, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según

el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera extendido, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salón independiente para señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; idem un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo se aparte; peinados especiales a precios convencionales; se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzas para sortijos, pulseras, cuadros y adornos de pelo desean los señores que gusten avorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, borcuillas y redecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelante pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor. (1-5)

ANTIGUA ESPAÑA INDUSTRIAL.

Calle de la Montera, 21, principal derecha.

CAMISERIA.

ESPECIALIDAD EN EL CORTE Y CONFECCION.

Camisas, calzoncillos, pecheras, cuellos, puños, corbatas, calcetines y camisetas de punto. Sombreros de novedad, trajes y abrigos para señoras y niños.

EQUIPOS PARA NOVIAS, CANASTILLAS PARA RECIEN NACIDOS.

Gran surtido en artículos de novedad, a precios equitativos. MADRID.

ALMORRANAS

CURACION RADICAL CON LAS

PILDORAS Y POMADAS DE CORDIUM DEL DOCTOR LEBEL (ANDRES.)

Las Pildoras y pomada de Cordium, aprobadas por las facultades de medicina de París, Bélgica, Inglaterra e Italia, autorizadas en Rusia por el Consejo del imperio, tienen notables propiedades. Calman los vómitos como por encanto y retienen las HEMORRAGIAS o flujos en pocos días sin ningún motivo de reincidencia. El frasco de pildoras de Cordium 3 francos. De extracto de Cordium 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA.

Saldrán los magníficos vapores

LUSITANIA.—De Santander el 2 de Junio.

TRUXILLO.—De Lisboa el 13 de Junio.

Tránsito directo desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo o Buenos-Aires: 2 200 rs. en segunda, y 1 140 en tercera. Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

PROPAGANDA DE LA FAMILIA.

CUENTOS DE SALON

TEODORO GUERO Y CARLOS FRONTAURA

Colectión de novelas, unas morales y filosóficas, otras picantes y humorísticas, en defensa del matrimonio, del hogar y de la virtud. Se publica un tomo cada mes, que cuesta CUATRO REALES en Madrid y CINCO en provincias. Se regalan dos libros de Guerrero y de Frontaura a los que adelanten el importe de un semestre, y además un *Almanaque de salon*, a los suscriptores por un año. Se admiten suscripciones en todas las librerías de España—ó remitiendo letra ó sellos a la administración de los *Cuentos de salon*, plaza de Matute, 2, en Madrid. En Enero se publicará el tomo primero, que contendrá la novela completa UNA PERLA EN EL FANGO por Teodoro Guerrero. En la administración se reparten gratis los prospectos.

ENOLATURO DE ACÓNITO Y CANCHALAGUA

DEL DOCTOR ARRIBAS.

Ocho años de un éxito siempre satisfactorio hace que nuestro medicamento sea recomendado por gran número de facultativos como el mejor y más eficaz atemperante de la sangre en los padecimientos de ronque-ras, tos, anginas, erupciones, picazón, congestiones, etc. Sin necesidad de sanguijuelas, ni sangrias, siguiendo el método prescrito.

Depósito: Madrid, farmacia del doctor Arribas, Jacometrezo 32.—Cádiz, farmacia de Jordan, calle del general Prim, núm. 11, y en las principales farmacias de provincias. Frasco, 12 reales.

Se remite a los puntos donde no haya depósito.

Se venden solares en el barrio de Salamanca.—Lu-Sna, 1, entresuelo, darán razón.

Se ceden habitaciones para dos caballeros: Calle de Hortaleza número 24, tercero.

BAÑOS DE ARCHENA

HOSPEDERIA DE JOSE ANTONIO GOMEZ,

(AL PIE DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.)

Habitaciones cómodas e independientes, y trato cariñoso para los enfermos.

PRECIOS.

En primera mesa. 20 rs.

En segunda id. 14

El coche de la casa acude diariamente a la estación a buscar a los bañistas, y se suplica a estos que no se ajusten en otra parte hasta visitar esta hospedería.

POESÍAS

DE DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Balliere, Gaspar y Roig, Gujarrío y Leocadio Lopez.

DINERO PARA HIPOTECAS DE FINCAS.

Se facilitan varias partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la corte, e igualmente sobre dehesas con renta.

Dirigirse de ocho a diez y de dos a cinco, ó por correo. A la casa-comisión de fincas, calle de Puencarral, 47, principal, Madrid.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS.

papel del Estado, casaca y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño.

CALLE DE PREGIADOS, 13, ENTRESUELO.

LECCIONES DE FRANCES, A DOMICILIO.

40 reales mensuales.

Hortaleza, 53, principal izquierda.

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE

Seltz, limon, naranja, groc, gresella, agraz y zarzaparrilla. Barrio Nuevo, 17.

TENEDURIA DE LIBROS.

Se aprende en dos meses, por práctica.—Abada, 20.—Clases mañana y noche; domicilio tarde.

A LOS AFICIONADOS

AL ARTE DE PRESTIDIGITACION.

Se venden varios aparatos de juegos de manos, entre ellos hay un magnifico tambor, mesa, veladores y otros objetos del arte; calle de la Comadre, núm. 19, piso principal.—Desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde.

LIBRO DE LECTURA

DE DON TEODORO GUERRERO.

LECCIONES FAMILIARES

DE LA INFANCIA Y DE LA ADOLESCENCIA.

Tercera edición, con láminas.

LECCIONES DE MUNDO

PÁGINAS DE LA INFANCIA.

Sesta edición corregida y aumentada.

Se venden a 5 rs. ejemplar, en las principales librerías de Madrid.

En provincias 6 rs. franco de porte, enviando sellos al autor, en Madrid, calle de San Andrés, núm. 1, principal.

Hay existencias de ambos libros en las siguientes librerías: Barcelona, D. Eudaldo Puig y Bastinos; hijo: Cádiz, Verdugo y compañía; Valencia, Badal; Valladolid, hijos de Rodríguez; Sevilla, hijos de F. M. Moya; Zaragoza, Gallia; Burgos, Rodríguez Alonso.

Tomando por mayor los ejemplares se hace una gran rebaja.

AGUA NACARADA

ORTELLS.

Completamente inofensiva a la salud; quita las manchas y pecas; conserva el cutis siempre fresco y a la par que le hermosa le da una blancura diáfana.

Precio: 8 y 10 reales frasco.

Depósito general: En el acreditado establecimiento exclusivo para peinados de señoras y adornos con aballos, fundado desde el año 1850.—Ortells, Montera, 21, principal, Madrid.

SILLAS INGLESES

Forma elegante, con asiento de junquillo muy fuertes, propias para establecimientos. Se venden a precios arreglados, plaza del Progreso, núm. 3, comercio de Loza.

MELLADO,

CIRUJANO DENTISTA.

Especialidad en enfermedades de la boca; elixir para las úlceras de la misma. Pone dientes artificiales.

Fuencarral, 17. Casa fundada el año 1850.

FRANCÉS E ITALIANO ENSEÑADOS DE VIVA VOZ.

Se vende el breve y seguro método de agradablemente perfeccionarse en la lengua francesa y, al mismo tiempo, de aprender "por sí solo," a leer, escribir, traducir y hablar perfectamente el italiano en términos de eufemática lecciónes.

D. Luis Berthouy, doctor en leyes, y distinguido profesor académico de ciencias e idiomas, enseña dichas lenguas de viva voz. Traduce y redacta manuscritos e impresos de todas clases y se encarga de asuntos contentiosos, administrativos y comerciales para el extranjero.

Caballero de Gracia, 8, principal, derecha.

PORVENIR DE LA FAMILIA.

Se compran sus pólizas y señalamientos, Tutelar, Caja V. de capitales, obligaciones de la Peninsular, Cédulas de la nacional y Crédito Comercial.

Montera, 32, tabaquería de C. Gonzalez. Provincias: para contestar a las preguntas mandarán un sello.

(D.)

ENFERMEDADES SECRETAS.

CURACION RADICAL.

CON LAS GRAGEAS DE SAVONULA DE BALSAMO DE COPAHIBA PURO

del doctor LEBEL (Andrés), farmacéutico de la Facultad de París.

La Savanula LEBEL, aprobada por las facultades de medicina de Francia, Inglaterra, Bélgica e Italia, es infinitamente superior a toda capsula ó inyección siempre ineficaces ó peligrosas por la estrechez que ocasionan.

Las Grageas de Savanula LEBEL, de diferentes números, 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, constituyen una completa medicación propia al temperamento de cada uno, según el estado de gravedad de una enfermedad.—La Savanula LEBEL agradable al tomarla, no fatiga nunca al estómago y cura radicalmente en pocos días.—Precios de los diversos números, 3 y 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

De Cádiz a Puerto-Rico, pfs. 150 1.º 45 2.º 30 3.º 15

Id. a la Habana. 180 1.º 50 2.º 35 3.º 20

De la Habana a Cádiz. 200 1.º 60 2.º 40 3.º 25

Comarotes reservados de primera cámara, de sólo dos literas, a Puerto-Rico, 170 pfs.; a la Habana, 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar sólo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de 2 años gratis; de 2 a 7 años medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1.º y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

BARCELONA. VALENCIA. ALICANTE. MÁLAGA. CÁDIZ.

De Barcelona a Valencia. 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º

De Valencia a Alicante. 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º

De Alicante a Málaga. 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º

De Málaga a Cádiz. 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLITAS con saba de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vago, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, ineluctables las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (4 veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distinción de matifes.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior, nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untuñal en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, úña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíbase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la capsula y vidrio, busto y rubrica la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana, A. Espinosa y Compañía, Muralla, 10; Obispo, 36.—Manila (Indias), Dr. Kubnel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Uberguaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLITAS. Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes o sanguíneas, puja ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Bellotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda, crónica, biliosa ó serosa, tísica ó de fiebre amarilla.

Es excelente para la detención y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, pral., y Jardines, 8, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper y Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla 10.

Este café, con leche de cabras, era los niños más pronto y robustos que las nodrizas.

CURACION DE LA DIARREA AGUDA O CRONICA.

CON EL CAFÉ DE BELLITAS, DE LA ENCINA QUERCUS ROBUR (ALMENTADAS).

Esta molestia y a veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, más ó menos líquidas y más ó menos alteradas en su color, que por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, aunque tambien proviene de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFÉ DE BELLITAS, con almendra de coco, ya sea esta de carácter villosa ó serosa, ó provenga de la detención de los niños.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines 8, Madrid.

Es recomendado por El Gémo Médico Quirúrgico, dirigido por el doctor España, para el destete de los pequeños, para señoras nerviosas, para sanos, enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas e Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Habana, A. Gramper, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

DOCTOR CARLOS F. KOTH E HIJO

CIRUJANO DENTISTA AMERICANO.

Ha fijado su residencia permanente en Madrid, calle de Alcalá, número 17, duplicado, cuarto segundo.

Consultas y operaciones de diez a cuatro.—A otras horas, y los domingos, necesita aviso anticipado.

En caso de ausencia temporal queda encargado de su gabinete un profesor inglés, de mucho crédito y experiencia, que represente algunos años la casa del mejor dentista de París.

El magnifico gabinete operatorio que estableció el Dr. Koth en esta corte, está montado con todos los adelantos del arte, dignos de esta ilustrada capital, habiendo gastado más de 25.000 duros en dotarlo de todos los aparatos e instrumentos más perfeccionados y modernos de todos los sistemas, sin que ningún otro laboratorio de esta profesión, le aventaje en Europa ni América.

Cura en pocos minutos los dolores de muelas, sin extraerlas.

La ventajosa reputación que le produjo su práctica y sus continuos estudios por más de treinta años, en Europa y América, le permiten recomendar sus servicios a las personas que padezcan enfermedades de la boca, nariz, ojos, oídos, garganta, estómago y de los nervios de la cabeza, ó en general, motivadas casi siempre por malos de la dentadura, acudan a consultarse con dicho doctor, pues nunca tendrán mejor ocasión; así como las que tienen orificios, empastaduras, ó dientes artificiales defectuosos; las que deseen conservar buena la dentadura ó la de sus hijos, y las que la necesitan artificial, no podrán encontrar más hábil profesor ni gabinete igual en Europa.

Se hacen ABONOS POR AÑO para asistencia de médico y dentista, a precios arreglados.

LA BOTICA,

NOVISIMO DORVAULT REFORMADO

Se ha publicado el cuaderno 5.º, la obra constará de seis; el premio de cada cuaderno 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Se hallan de venta en la librería del editor D. Miguel Gujarrío, Preciados, núm. 3, Madrid, a donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.